

Sobre la fundación de un Museo

La primera Colección de arte bonaerense

On the foundation of a museum The first Buenos Aires Art Collection

Martina Forneri

martinaforneri@gmail.com

Facultad de Artes. Universidad
Nacional de La Plata. Argentina

Reseña de *Catálogo Razonado: Colección Fundacional Museo Pettoruti* (2023). Compilación de Federico Ruvituso; editado por Joaquín Conde; prólogo de María Isabel Baldasarre -1 ed. La Plata, Argentina. Ediciones bonaerenses. 192 páginas

Resumen

El primer Catálogo Razonado del Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti recupera la historia de la Colección Fundacional, donada por Juan Benito Sosa en 1877 con el objetivo de crear el primer museo de arte público del país. A 100 años de la apertura del Museo, este trabajo pone de manifiesto la importancia del relevamiento, la investigación y la catalogación de obra para la puesta en valor del patrimonio y su democratización.

Palabras clave

Catálogo razonado; Museo Provincial de Bellas Artes; coleccionismo; políticas culturales

Abstract

The first Raisonné Catalog of the Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti recovers the history of the Foundational Collection, donated by Juan Benito Sosa in 1877 with the aim of creating the first public art museum in the country. 100 years after the opening of the Museum, this work highlights the importance of surveying, research and cataloging of works for the enhancement of heritage and its democratization.

Keywords

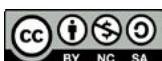
Catalog Raisonné; Provincial Museum of Fine Arts; Collecting; Cultural Policies



En los primeros meses de 2020, junto con la pandemia de COVID-19 y el consecuente aislamiento social, comenzaba una nueva gestión en el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti. Este marco excepcional planteaba enormes desafíos a la hora de pensar en el público y la circulación de información respectiva a la Colección y a la promoción del arte en la Provincia, tareas fundamentales del Museo. A lo largo de los dos años en los cuales el Museo se mantuvo cerrado y con acceso restringido al público, los trabajadores y trabajadoras de la Institución se dieron a la tarea de relevar e investigar exhaustivamente la Colección Fundacional, sus orígenes y avatares. Este trabajo tenía como objetivo publicar el primer Catálogo Razonado de la Institución, ahora disponible bajo el sello de Ediciones Bonaerenses.

Catálogo Razonado... se organiza en seis apartados, y comienza con el relato de cómo un coleccionista de arte, Don Juan Benito Sosa, se dedicó a conformar un conjunto coherente y didáctico de *48 cuadros al óleo y un dibujo* con el objetivo de fundar el primer museo de arte público de Argentina. Gracias a estudios previos sobre la formación del campo artístico nacional y al propio archivo del Museo, se logró reconstruir minuciosamente el proceso de compra y guardado de las obras, adquiridas todas en Buenos Aires. En un contexto auspicioso para la aristocracia porteña que bregaba por la educación en el gusto artístico de un público todavía en formación, Benito Sosa donó en vida, con menos de 40 años de edad, un corpus de óleos antiguos y modernos con la esperanza de que, algún día, se construyera un Museo de Arte que los albergara y pudieran así cumplir su destino, eminentemente pedagógico. No fue fácil alcanzar la meta que se proponía en primera instancia. Las obras que compondrían después la Colección Fundacional, una vez pertenecientes al gobierno de la Provincia, fueron dispuestas en diferentes espacios que no llegaban a ser del todo apropiados para su contemplación. En los textos preliminares del Catálogo se da cuenta de este recorrido accidentado, del que afortunadamente la mayoría de las pinturas lograron sobrevivir:

El viaje de las imágenes, su vida como objetos de museo una vez que su propia época se desvanece, no deja de ser una historia fascinante. Desde 1877 la Colección Sosa se expuso en una biblioteca, en un museo de ciencias y en la casa de altos de un diario platense. Algunas de sus piezas se colgaron en una Jefatura de policía y en varios ministerios, se restauraron, rasgaron, inventariaron, recuperaron. Estuvieron también perdidas en depósitos anónimos e inciertos. Y aún hoy hay obras ausentes de ese acervo, que están en algún lugar (Ruvituso, 2023, p. 32).



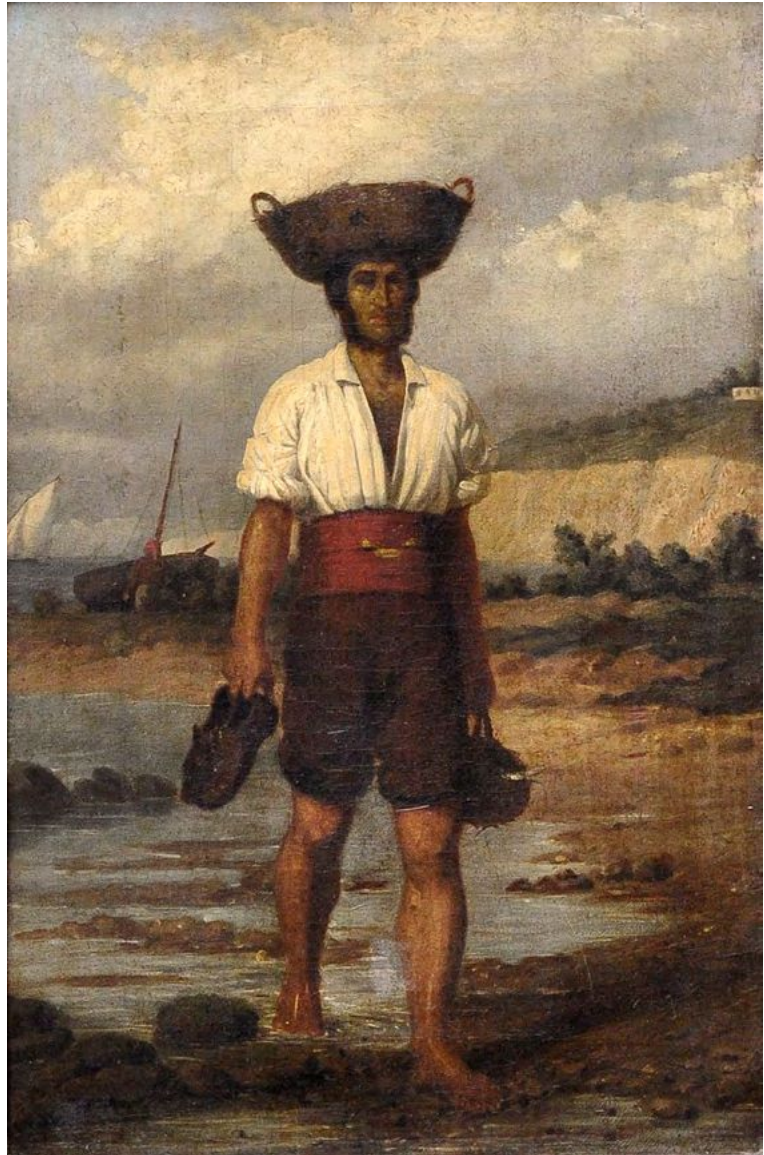


Figura 1. *Pescador* de Prilidiano Pueyrredón. Única obra de un artista argentino que incluyó Benito Sosa en su donación y que aparece en la portada del Catálogo Razonado. Crédito de la imagen, Museo Provincial de Bellas Artes.

El Museo Provincial de Bellas Artes abrió sus puertas el 29 de abril de 1922, en una sede provisoria ubicada sobre la imprenta del diario El Buenos Aires, en la ciudad de La Plata. Los textos subsiguientes del Catálogo Razonado se abocan al análisis de la importancia de

la curaduría que Sosa realizó sobre su colección, partiendo de las reglas que el don porteño estableció para el futuro de su acervo, entre las cuales resalta la importancia de las mismas que *no se separasen nunca*. La cláusula tenía especial importancia en relación con la impronta didáctica de la selección de estos óleos antiguos y modernos, que garantizaban por ese entonces la representación de los estilos y géneros más importantes de la historia del arte universal, contando con telas atribuidas a grandes maestros. Había una urgencia por formar artistas y por refinar el gusto de la alta sociedad, para que de ese proceso surgiera un campo artístico dinámico y activo:

La colección Sosa posee una lógica interna dividida en dos grandes corpus, óleos antiguos y óleos modernos, división que responde al orden habitual de las colecciones privadas del siglo XIX. Esta distinción que figura en el listado oficial de la donación registrado en 1877 y que fue estipulado por su antiguo propietario, no es arbitraria. Las piezas se organizan bajo un principio pedagógico que en algunos casos responde a un sentido cronológico y en otros a diversas regiones geográficas, temas, motivos o géneros a pesar de haber sido las obras adquiridas en fechas distantes (Ruvituso, 2023, p. 37).

La distancia temporal — eminentemente forzada por la burocracia estatal para este tipo de asuntos— entre la donación de Sosa y la fundación del Museo — más de 30 años—, derivó en la necesidad de incorporar otras cuatro obras a la Colección Fundacional que infundieran de un espíritu más patriótico y bonaerense al acervo sobre el cual se estaba al fin creando el patrimonio del Museo Provincial de Bellas Artes. De todas formas, el propio Sosa había incorporado ya en una de sus últimas adquisiciones, *Pescador* o *Un Pescador* pintura de Prilidiano Pueyrredón que había comprado tras su muerte en el remate de sus bienes [Figura 1]. Esta adquisición revela el olfato de nuestro coleccionista para con su tiempo y el futuro inmediato, constituyéndose la obra como una de las joyas del patrimonio actual del Museo.

La organización del Catálogo, una vez concluidos los textos introductorios que relatan la fascinante historia de esta Colección antes de encontrar su hogar definitivo, reproduce la división que el propio Sosa estableció para las pinturas que adquirió y luego donó. Como oportunamente se advierte, la catalogación y análisis de estas obras no responde plenamente al sistema tradicional en este tipo de trabajos, sino que más bien intenta ser orgánica a las particularidades de su creador y sus intenciones. Ya sea por cronología, estilo o tema, las obras se organizan entre sí siguiendo

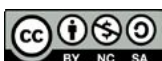


una lógica interna dispuesta por Sosa, quien se afana por garantizar una educación básica en materia artística que contemplase los elementos más importantes de la producción del arte en Occidente hasta ese momento:

Muchas obras poseen una misma iconografía y estilo y están pensadas para ser presentadas como un corpus común, como es el caso de los bailes en tabernas del siglo XVII o las pinturas de tema animalista del siglo XIX. Mientras que otras, como El embarque de Colón en el Puerto de Palos (1873) de Ricardo Balaca y Orejas Canseco o Pescador de Prilidiano Pueyrredón, reclaman un tratamiento especial como singularidades dentro de la Colección (Ruvituso, 2023, p. 38).

Hacia el final del Catálogo y por fuera de la división entre antiguos y modernos, se encuentran las fichas de catálogo de las cuatro obras adquiridas por el gobierno provincial con motivo de la fundación del Museo en 1922: *Combate de San Lorenzo* (1889) de Julio Fernández Villanueva; *1818 o Viva la Patria* (1904) de Antonio del Nido; *Retrato de Don Adolfo Alsina* (1882) de Graciano Mendilaharsu y *Cabeza de niña* (1920) de Ángel María Rosa. También se incluyen una serie de fuentes pertenecientes al archivo, entre las cuales se destacan el discurso que diera Bernabé Demaría, pintor, poeta, senador y amigo de Don Juan Benito Sosa a propósito de la donación de la Colección Fundacional en el cual se manifiesta a favor de fundar un museo para «gente sin carruajes», así como el documento en el cual el propio Sosa plantea la necesidad de un museo de arte público (Demaría en Ruvituso, 2023, p. 187).

Cabe destacar que el *Catálogo Razonado* presenta una organización interna y un lenguaje ameno que lo vuelve accesible para todos aquellos que se interesen por la colección y deseen acercarse a su historia en mayor profundidad. Esto, sin embargo, no compromete la rigurosidad científica de las fichas de catalogación, indispensables para consulta y futuras investigaciones sobre las obras que dieron origen al patrimonio artístico actual de la provincia de Buenos Aires. Con el espíritu que alguna vez impulsó a los entusiastas fundadores del campo artístico en nuestro país, las políticas que hoy permiten la reproducción de estas pinturas y esculturas en formato de libro están enraizadas en la convicción de que el acceso al arte y la cultura es un derecho que, penosamente, se fue convirtiendo en un privilegio para unos pocos y privación de muchos. La batalla por el acceso al patrimonio, su resignificación y puesta en valor es tan antigua como esta historia y mantiene una absoluta vigencia.



Una vez concluidas las restricciones impuestas por la crisis sanitaria de la pandemia de COVID-19 y 100 años después de que el Museo Provincial de Bellas Artes abriera sus puertas, todas las obras de la Colección Fundacional que sobrevivieron a los avatares del tiempo fueron expuestas juntas por primera vez en el marco para el que fueron adquiridas y resguardadas. Esta exhibición se realizó de manera gratuita durante un periodo de tres meses. En esa ocasión se presentó el *Catálogo Razonado* aquí reseñado. El primer paso auspicioso en la enorme tarea que tiene el Museo para su presente y futuro: la catalogación de un acervo que cuenta con más de 3000 obras adquiridas a lo largo de un siglo, que al día de hoy representan la diversidad y riqueza del campo artístico tanto bonaerense como nacional.

Referencias

Ruvituso, F. (2023). La colección fundacional en su historia. Benito Sosa y el sueño de un museo de arte público. En F. Ruvituso y J. Conde (Comps.), *Catálogo Razonado: Colección Fundacional Museo Pettoruti* (pp. 17-39). Ediciones bonaerenses, Gobernación de la Provincia de Buenos Aires.

